



Proceso de duelo y estrategias de acompañamiento en niños de 3 a 4 años

Grief process and support strategies in children aged 3 to 4 years

Autor:

Gema Jimena Barreto Albia.¹

Anahi Juliana Pérez Alcivar.²

Lic. Rendón Bautista Inés Beatriz, Mg.³



<https://orcid.org/0009-0008-0049-4801>



<https://orcid.org/0009-0006-8236-4140>



<https://orcid.org/0000-0002-7999-7901>

¹ Instituto Superior Tecnológico Tsa'chila, Ecuador

gemabarretoalbia@tsachila.edu.ec

² Instituto Superior Tecnológico Tsa'chila, Ecuador

anahiperezalcivar@tsachila.edu.ec

³ Instituto Superior Tecnológico Tsa'chila, Ecuador

inesrendon@tsachila.edu.ec

Recepción: agosto de 2023

Aceptación: septiembre de 2023

Publicación: octubre de 2023

Citación/como citar este artículo: Barreto, G., Pérez, A. y Rendón, I. (2023). Proceso de duelo y estrategias de acompañamiento en niños de 3 a 4 años. Ideas y Voces, 3(4), 1072-1094.



Resumen

El siguiente trabajo se centró en la exploración del proceso de duelo y las estrategias de acompañamiento en niños de 3 a 4 años que asisten a la Unidad Educativa Benjamín Carrión. El duelo es una respuesta emocional y psicológica que se experimenta tras la pérdida de algo o alguien significativo en la vida de los niños, como la separación de los padres, cambios en su entorno cotidiano, la muerte de una mascota o de un ser querido cercano. El impacto de estas experiencias en el desarrollo socioemocional de los niños en esta etapa temprana de la infancia es de gran relevancia. Para alcanzar estos objetivos, se realizó una revisión exhaustiva de la literatura existente relacionada con el duelo en niños de 3 a 4 años, analizando estudios previos y teorías pertinentes en el campo. El enfoque de esta investigación es cualitativo a nivel exploratorio, ya que es un tema poco estudiado, dado que involucra la implementación de estrategias de acompañamiento y la medición de su efectividad. El estudio incluyó la recopilación de datos mediante observación directa y entrevistas con padres y docentes. A través de las encuestas realizadas, se buscó obtener una comprensión completa de las experiencias de duelo de los niños y las estrategias empleadas por los adultos para brindarles apoyo.

Palabras clave

Proceso de duelo, acompañamiento, estrategia.

Abstract

The following work focused on the exploration of the grieving process and support strategies in children aged 3 to 4 years who attend the Benjamín Carrión Educational Unit. Grief is an emotional and psychological response experienced after the loss of something or someone significant in a child's life, such as separation from parents, changes in their daily environment, the death of a pet or a close loved one. . The impact of these experiences on the socio-emotional development of children in this early stage of childhood is of great relevance. To achieve these objectives, an exhaustive review of the existing literature related to grief in children aged 3 to 4 years was carried out, analyzing previous studies and relevant theories in the field. The focus of this research is qualitative at an exploratory level, since it is a poorly studied topic, given that it involves the implementation of support strategies and the measurement of their effectiveness. The study included data collection through direct observation and interviews with parents and teachers. Through the surveys conducted, we sought to obtain a complete understanding of children's grief experiences and the strategies used by adults to provide support to them.

Keywords

Grief process, support, strategy.

Introducción

La experiencia del duelo es un proceso emocional doloroso que afecta a personas de todas las edades en algún momento de sus vidas. Sin embargo, para los niños, la pérdida de un ser querido o una separación significativa puede ser especialmente desafiante, ya que se encuentran en pleno desarrollo emocional y su capacidad de comprensión difiere considerablemente de la de los adultos. En este contexto, resulta esencial identificar las necesidades específicas de los niños en esta etapa crucial de sus vidas y desarrollar estrategias de acompañamiento apropiadas para ayudarlos a afrontar su dolor emocional.

Proporcionar un acompañamiento adecuado es fundamental para ayudar a los niños a gestionar sus emociones y superar estas situaciones difíciles. Esto implica crear un entorno en el que se sientan seguros y cómodos para expresar sus sentimientos y preocupaciones, permitiéndoles expresar cómo se sienten y asegurándoles que es normal experimentar emociones como tristeza, enojo o miedo en estas circunstancias. Además, se les debe alentar a hablar y utilizar el juego simbólico como una herramienta para representar y explorar sus sentimientos.

A pesar de la importancia del duelo en el desarrollo de niños de 3 y 4 años, se observa una atención de investigaciones específicas que abordan los distintos tipos de pérdida que estos niños pueden experimentar en esta etapa crucial de sus vidas. La mayoría de las investigaciones previas se han centrado principalmente en el duelo ocasionado por la muerte, pasando por alto otras formas de pérdida que también pueden tener un impacto significativo en los niños pequeños.

Este estudio se llevó a cabo en la Unidad Educativa "Benjamín Carrión", ubicada en el cantón Santo Domingo de los Tsáchilas, específicamente en la parroquia Chigüilpe, en la Coop. Abdón Calderón, en la avenida La Lorena, entre Simón Bolívar y José de Caldas, durante el período I-2023.

La delimitación del objeto de investigación abarca tanto aspectos temporales como espaciales. En el aspecto temporal, se enfocó en los niños de 3 y 4 años, una etapa específica del desarrollo infantil. Se exploró cómo los niños de esta edad experimentan y procesan diversos tipos de duelo, teniendo en cuenta sus capacidades cognitivas y emocionales en esta etapa de su desarrollo. En cuanto a la delimitación espacial, la investigación se llevó a cabo en la Unidad Educativa "Benjamín Carrión", considerando el contexto en el que los niños viven y experimentan el duelo, tomando en cuenta factores culturales, sociales y familiares.

Los sujetos de estudio incluyen a niños de 3 y 4 años, así como a sus familias y los educadores que los acompañan. Se analizaron diversos tipos de duelo, como la pérdida de un ser querido debido a la muerte, separaciones familiares, cambios de lugar de residencia o estudio, entre otros. El objetivo era explorar las experiencias y necesidades específicas de los niños en relación con estos tipos de duelo.

La investigación sobre los tipos de pérdidas, las etapas del duelo y las estrategias de acompañamiento en niños de 3 a 4 años se originó por diversas razones. En primer lugar, los niños en esta etapa pueden experimentar situaciones de pérdida que tienen un impacto único en su desarrollo emocional y su capacidad para adaptarse a nuevos entornos y relaciones.

A pesar de que existe una amplia literatura sobre los procesos de duelo en niños, gran parte de ella se enfoca en niños mayores o en adultos, existe falta de información sobre cómo los niños más pequeños experimentan y gestionan el duelo. Además, los niños de 3 a 4 años se encuentran en una etapa crítica de su desarrollo emocional, lo que subraya la importancia de comprender cómo estas experiencias afectan su bienestar y su habilidad para procesar emociones.

Las personas que tienen vínculos o trabajan con niños en edad preescolar pueden beneficiarse significativamente de una comprensión más profunda de los procesos de duelo y de estrategias de acompañamiento efectivo. Al adquirir conocimientos sobre cómo los niños de 3 a 4 años

experimentan el duelo y cómo pueden ayudarles a sobrellevar su dolor, estos profesionales pueden proporcionar un apoyo más efectivo y adecuado a los niños en situaciones de pérdida y separación.

En virtud de lo descrito se planteó como objetivo general de esta investigación: comprender cómo los niños de 3 a 4 años en la Unidad Educativa "Benjamín Carrión" experimentan y procesan diferentes tipos de duelo, y qué estrategias de acompañamiento desarrolla la institución para ayudarles a lidiar con su dolor emocional.

En concordancia temporal en dicho estudio se plantearon los objetivos específicos siguientes: Identificar y analizar las distintas formas de pérdida que afectan a los niños de 3 a 4 años en esta etapa, incluyendo la pérdida de seres queridos por fallecimiento, separaciones familiares y otros tipos de pérdidas significativas.

Explorar las experiencias emocionales y cognitivas de los niños de 3 a 4 años en relación con el duelo, considerando su capacidad de comprensión y expresión emocional en esta etapa específica de desarrollo.

Desarrollar estrategias de acompañamiento específicas y efectivas para ayudar a los niños de 3 a 4 años a gestionar sus emociones y afrontar las diferentes situaciones de duelo, promoviendo un entorno en el que se sientan seguros para expresar sus sentimientos y preocupaciones, fomentando su bienestar emocional y su capacidad para adaptarse a estas circunstancias.

Para comprender plenamente los fundamentos epistemológicos de este artículo científico, es esencial situar la investigación en el contexto de estudios previos que han abordado el tema del duelo en niños, particularmente en la etapa de 3 a 4 años. La base de sustentación epistemológica se apoya en un corpus de ideas que han explorado las experiencias de duelo de los niños, las diferentes formas de pérdida que enfrentan y las estrategias de acompañamiento desarrolladas para ayudar a sobrellevar su dolor emocional.

A lo largo de estas investigaciones, se ha identificado una falta de enfoque en los niños de 3 a 4 años, una etapa crucial en su desarrollo emocional, donde la comprensión y expresión de estas emociones están en proceso de formación.

En este sentido, los investigadores han destacado la necesidad de comprender mejor cómo estos niños experimentan y procesan el duelo y, de igual importancia, cómo las instituciones, en este caso, la Unidad Educativa "Benjamín Carrión", desarrollan estrategias de acompañamiento específicas para apoyarlos en esta etapa única de sus vidas.

Algunos de estos estudios destacan la importancia del duelo en el desarrollo de los niños y cómo este proceso afecta su bienestar emocional y su capacidad para adaptarse a las circunstancias.

El proceso de duelo con niños y adolescentes en el entorno social y el Taller Ara sí que sé en las escuelas. (Llanas, 2017). Efectos psicosociales en niños, niñas y adolescentes víctimas indirectas del homicidio íntimo de su madre. (Menares & Taibo, 2019). Luto infantil: contribuições da terapia ocupacional/Childhood mourning: Contributions from occupational therapy. (Bontempo & Lobato, 2022). Diseño para el duelo y el luto. Proyectando para el aislamiento y la pandemia desde la co-creación y el diseño para la experiencia. ("Diseño Para El Duelo y El Luto. Proyectando Para El Aislamiento y La Pandemia Desde La Co-Creación y El Diseño Para La Experiencia," 2022). Elaboración de protocolo de valoración psicológica para niños en situación de duelo asociado a separación de sus padres, que solicitan apoyo psicológico en la UOAP. (Suárez & Neiber, 2017). Diferencias del duelo y afrontamiento de los padres de niños con espectro autista. (Villota et al., 2018). Proceso de duelo en niños asociado a la pérdida de una mascota. (Ramírez, 2017). ¿Cómo ayudar a los niños en fase terminal? (Astudillo & Mendinueta, 2017).

Los estudios resaltan que el duelo no se limita a la pérdida por muerte, sino que abarca una variedad de experiencias de pérdida, incluyendo separaciones familiares, cambios de entorno, pérdida de capacidades, y pérdidas evolutivas a lo largo de la vida. Esto destaca la complejidad

de las situaciones de duelo que los niños pueden enfrentar. Que la experiencia de duelo es única para cada individuo y puede manifestarse a través de dimensiones físicas, emocionales, cognitivas, conductuales, sociales y espirituales. Además, las expresiones de duelo varían según factores socioculturales. Esto subraya la importancia de comprender las múltiples facetas de la experiencia de duelo en niños de 3 a 4 años y de las estrategias de afrontamiento como herramientas para ayudar a los niños a lidiar con las emociones, el estrés y el desequilibrio causado por la pérdida. Estas pueden incluir aspectos relacionales, sensoriales, emocionales y de comunicación. La elección de estrategias de afrontamiento adecuadas varía según las necesidades y personalidades individuales.

Se sugiere además la importancia de involucrar a la escuela y la comunidad en la atención del duelo en los niños, ya que son entornos donde se pueden detectar síntomas de duelo y brindar apoyo. Esto destaca la necesidad de programas de divulgación y capacitación para abordar el duelo en niños.

“Los duelos no son terreno exclusivo de los adultos. Para advenir sujeto, el ser hablante tendrá que tramitar sucesivos duelos: por los padres amados de la primera infancia...” (Brodsky, 2022).

El duelo es un proceso de adaptación a una pérdida. Teniendo en cuenta esto, podemos considerar que existen, por una parte, distintos tipos de duelo según el tipo de pérdida que experimenta la persona. (Gonzalez, 2022)

Sentimental o relacional: En esta categoría se encuentran las relaciones sociales e interpersonales, especialmente entre familia, amigos y parejas, quienes por ser los más allegados crean un fuerte lazo sentimental difícil de romper. Situaciones como mudanzas, cambio de colegio o lugar de trabajo, divorcios, separaciones y ruptura de amistades a causa de discusiones, diferencias o malentendidos, suelen ser pérdidas difíciles de superar, ya que se encuentran involucradas principalmente las emociones y las experiencias que dejan recuerdos entrañables.

Duelo por Pérdida de vida: Es la mayor y más radical. La ausencia a causa de muerte incluye la desaparición física de los individuos y con ella todo el aporte que el fallecido podía dar, ya sea ocupando un rol dentro de la familia, que para la sociedad es considerado fundamental, lo que aparte de tristeza, genera una sensación de desesperación en la persona que se ve afectada por el acontecimiento, en este caso los niños entre 3 y 4 años.

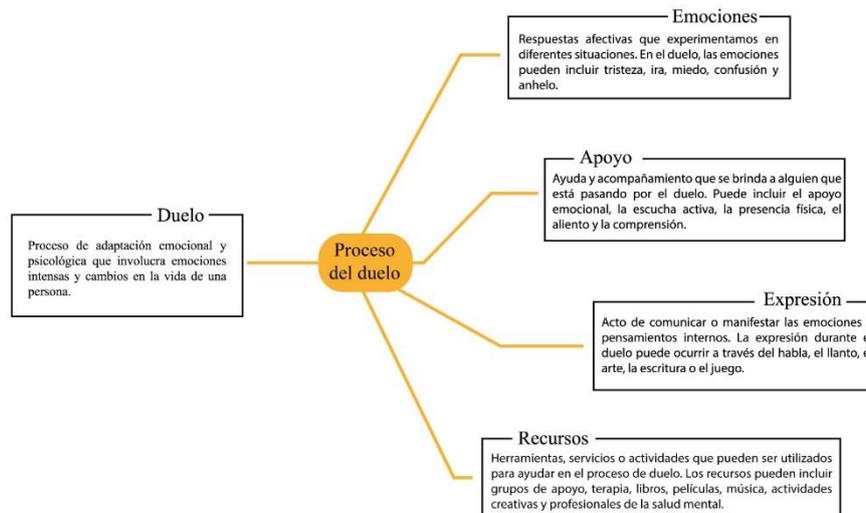
Duelo por Pérdida de Capacidades: Este tipo de pérdida ocurre cuando una persona pierde capacidades físicas o mentales, generalmente derivado de una enfermedad o accidente. Por ejemplo, la persona a la que tienen que amputar una pierna tras un accidente va a perder determinadas capacidades físicas; o la persona que ha tenido un traumatismo craneoencefálico puede perder algunas capacidades mentales (la memoria, la atención) o también físicas (como alguna afección en la vista por un golpe en la zona occipital). Perder capacidades también requiere de un proceso de duelo, ya que se debe reconstruir una vida un poco distinta.

Pérdidas Evolutivas: A medida que el ser humano va desarrollándose pasa por distintas etapas, como lo son la niñez, adolescencia, juventud, adultez y vejez; en cada una de esas fases atraviesa por diversos cambios físicos y psicológicos que lo llevan a integrarse a nuevos campos y ocupar nuevos roles, dejando atrás muchos recuerdos y sentimientos, lo que origina una pérdida.

Cursar un nuevo grado de estudio, cambiar de empleo, irse de la casa materna, contraer matrimonio, convertirse en padre de familia, obtener la jubilación, sufrir la llegada de la andropausia o menopausia, entre otras cosas, son ejemplos de este tipo de pérdidas, que a pesar de ser naturales dejan un vacío en los individuos.

Estas investigaciones subrayan la diversidad de experiencias de duelo en niños, la importancia de comprender y abordar estas experiencias de manera holística y el papel fundamental de las estrategias de afrontamiento en la gestión de estas emociones. Además, se resalta la necesidad de una respuesta multifactorial para apoyar a los niños en duelo.

Figura 1
Proceso de Duelo.



Fuente (Bowlby, 1997) (González, 2022)

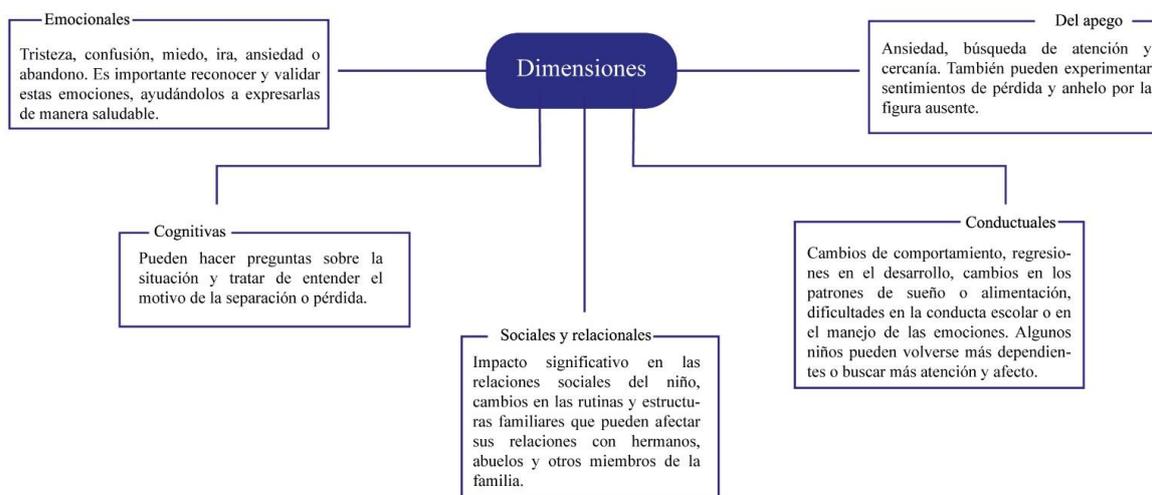
Experiencia de la persona en duelo: En general en todos los duelos existirán muchas características comunes, puesto que parten de una información básica heredada y en íntima relación con nuestra supervivencia. Sin embargo, la experiencia, el aprendizaje, la personalidad, y otra serie de factores externos, como pueden ser otros vínculos, moldearán de forma individual la respuesta de duelo en cada individuo.

Las emociones son parte del legado genético de nuestra especie, que permanecen en nuestras células. Y aunque somos un todo interdependiente, podemos distinguir distintas dimensiones de nuestro ser que se verán afectadas de diferente manera ante la experiencia de duelo.

Todas estas manifestaciones que a continuación vamos a señalar de manera sucinta deben ser matizadas por el hecho de que la expresión de duelo no es universal, ni uniforme, ni homogénea, y posee diferentes matices, expresiones, ritos y comprensiones desde variables socioculturales.

En efecto, nunca hay que olvidar que las manifestaciones de duelo no son universales, generalizables, sino que vienen mediadas por la cultura en las que sucede.

Figura 2
Experiencias más comunes.



Nota: Organizador gráfico de las dimensiones
Fuente (SciELO, 2007)

Dimensión física: Se refiere a las molestias físicas que pueden aparecer a la persona en duelo. Sequedad de boca, dolor o sensación de vacío en el estómago, alteraciones del hábito intestinal, opresión en el pecho, opresión en la garganta, hipersensibilidad a los ruidos, disnea, palpitaciones, falta de energía, tensión muscular, inquietud, alteraciones del sueño, pérdida del apetito, pérdida de peso, mareos. Algunas investigaciones han demostrado que las situaciones de estrés están íntimamente relacionadas con la inmunodepresión y, por tanto, el organismo humano es más vulnerable a enfermarse. Y obviamente la muerte de un ser querido es una de las experiencias más estresantes.

Dimensión emocional: Los estados de ánimo pueden variar y manifestarse con distintas intensidades. Los más habituales son: sentimientos de tristeza, enfado, rabia, culpa, miedo, ansiedad, soledad, desamparo e impotencia, añoranza y anhelo, cansancio existencial, desesperanza, abatimiento, alivio y liberación, sensación de abandono, amargura y sentimiento de venganza. Cuando el sentimiento predominante es la rabia, deberemos entender que se trata de un mecanismo de compensación del dolor sentido. La mejor herramienta es canalizar y

expresar la rabia. La actividad física con gran esfuerzo suele ser un buen remedio para calmar esa rabia que nos oprime, así como el romper papeles, o golpear un cojín o quizás el gritar en un lugar seguro.

Dimensión cognitiva: Se refiere a lo mental. Dificultad para concentrarse, confusión, embotamiento mental, falta de interés por las cosas, ideas repetitivas, generalmente relacionadas con el difunto, sensaciones de presencia, olvidos frecuentes.

Dimensión conductual: Se refiere a cambios que se perciben en la forma de comportarse con respecto al patrón previo. Aislamiento social, hiperactividad o inactividad, conductas de búsqueda, llanto, aumento del consumo de tabaco, alcohol, psicofármacos u otras drogas.

Dimensión social. Resentimiento hacia los demás, aislamiento social.

Dimensión espiritual: Se replantean las propias creencias y la idea de trascendencia. Se formulan preguntas sobre el sentido de la muerte y de la vida.

Sobre esto Guillermo Sánchez Medina plantea:

Adviértase que en todos los seres humanos encontramos, de alguna manera, el duelo, así como en los poetas existe, el o los conceptos de témporo-espacialidad, las necesidades emocionales con sentimientos afectivos o emocionales de amor, con ternura o exquisitas emociones vitales de la existencia o de la vida, así como el temor a la muerte, a la soledad, a la pérdida, al dolor de la misma y un camino de escape en la unión eterna en un más allá, donde se ubica el “Todo” en el cual no hay dolor, soledad, sino unidad sin las amarguras del silencio, de otra alma que necesite, salir de las penas.(Sánchez Medina, 2022)

Las estrategias de afrontamiento son mecanismos o herramientas para ajustar y responder a las emociones, los factores de estrés y el desequilibrio, de modo que uno pueda funcionar y completar las ocupaciones diarias, o las tareas cotidianas. Las herramientas de afrontamiento

ayudan a equilibrar y regular a la persona. Las estrategias de afrontamiento pueden ser diferentes para cada individuo. (The Ot Toolbox, 2021)

Hay que recordar que cada niño es muy diferente. Lo que ayuda a un niño a sobrellevar la situación puede no ayudar a otro niño de la misma clase o grado. Los niños luchan con problemas y necesitan una respuesta para sus problemas por muchas razones diferentes. Los problemas subyacentes, como los problemas de procesamiento auditivo o la baja tolerancia a la frustración, forman parte del complejísimo rompecabezas.

Otras contribuciones al uso de estrategias de afrontamiento son la autorregulación del niño, las habilidades de funcionamiento ejecutivo, la autoestima, la regulación emocional y la tolerancia a la frustración.

Dicho esto, se puede desglosar las habilidades de afrontamiento para niños en diferentes tipos de estrategias de afrontamiento que pueden añadirse a una caja de herramientas de afrontamiento:

Relacional: Es la capacidad del niño para aprender, memorizar, razonar y resolver problemas, este tipo de habilidad deben ser activamente promovidas.

Sensorial: Aunque hay un componente físico en las estrategias de afrontamiento sensorial (la propiocepción y la entrada vestibular son precisamente eso: movimiento físico y el acto de participar en las estrategias de afrontamiento sensorial implica el movimiento y la acción física de los sistemas sensoriales del cuerpo) este tipo de herramienta de afrontamiento se separa por su singularidad. Algunos ejemplos son la aromaterapia, la escucha de música, la atención plena (interocepción) y el juego sensorial.

Las estrategias sensoriales que son motivadoras pueden ser de gran ayuda para algunos niños.

Emocional: Pensar en los propios sentimientos y emociones es el inicio de la regulación emocional y el desarrollo social. Expresar los sentimientos, hablar con un amigo o un profesor ¡la comunicación es fundamental!

Un camino a seguir podría ser involucrar plenamente al sistema escolar en el proceso de intervención de duelo, ya que es el primer escenario en el que se reconocen síntomas fuera del entorno familiar. Reforzar programas de divulgación y capacitación para la comunidad también sería inmensamente útil para llegar a los niños/as con dolor emocional debido a la pérdida. El duelo en la infancia es común y una respuesta contundente implica colaboración estructurada por parte de toda la comunidad. (López, 2021)

Estas actividades de habilidades sociales son una excelente manera de crear conciencia de uno mismo y de los demás, y también pueden servir como herramientas de afrontamiento.

Comunicación: Hablar de los sentimientos, hablar con los demás, escribir en un diario, cantar. ¿Alguna vez has tenido que “desahogar” tus sentimientos ante una situación? Esa capacidad de “desahogarse” es una forma de procesar una situación y hablar de soluciones, o de encontrar un terreno común en una situación.

Metodología

Este estudio se basó en un enfoque de investigación cuali - cualitativo, que buscó comprender en profundidad las experiencias de duelo en niños de 3 a 4 años y las estrategias de acompañamiento desarrolladas en la Unidad Educativa "Benjamín Carrión". Este enfoque permitió explorar de manera detallada desde una perspectiva estadística y fenomenológica, las emociones y vivencias de los niños en esta etapa particular de desarrollo.

El alcance fue a nivel descriptivo, centrado en los niños de 3 a 4 años que asisten a la Unidad Educativa "Benjamín Carrión" en el cantón Santo Domingo de los Tsáchilas. Se considera su entorno escolar y las experiencias de duelo que puedan enfrentar, a incluir una variedad de situaciones de pérdida, como la muerte de seres queridos, separaciones familiares y otros tipos de pérdidas significativas.

Este estudio siguió un diseño de investigación no experimental, transaccional en el contexto de la Unidad Educativa "Benjamín Carrión". Descriptiva tuvo como objetivo proporcionar un análisis detallado de las experiencias de duelo y las estrategias de acompañamiento existentes. Los métodos teóricos analítico, sintético permitieron hacer la revisión de la literatura científica relacionada con el duelo en niños de 3 a 4 años. Se analizaron estudios previos y teorías pertinentes en el campo para comprender las experiencias de duelo en esta etapa de la infancia extrayendo las mejores conclusiones.

Los métodos prácticos empleados fueron determinantes para detectar causas y factores asociados a esta problemática que afecta a un grupo significativo de la muestra estudiada, niños y niñas que viven en ausencia de sus padres, y en el peor de los casos bajo el sufrimiento de haberlos perdido a temprana edad.

En ese sentido se realizaron encuesta a los padres de los niños y una entrevista a la educadora para recopilar información sobre las estrategias de acompañamiento que se emplean en la Unidad Educativa "Benjamín Carrión" y cómo impactan en los niños.

El análisis de datos se realizó de manera cualitativa, mediante la codificación y categorización de la información recopilada a través de las entrevistas y observaciones. Se buscaron patrones, temas y tendencias en los datos para comprender las experiencias de duelo y las estrategias de acompañamiento de manera integral.

La composición de la muestra estuvo dada por 24 niños seleccionados a través de un muestreo no probabilístico por conveniencia, aunque sólo 3 de ellos viven duelo por la pérdida de sus padres, y la población constituida por los 24 niños, 45 padres de familia y la educadora a cargo.

Resultados y discusión

El proceso de duelo es una experiencia emocional y psicológica que afecta a personas de todas las edades, y los niños de 3 a 4 años no son una excepción. En esta etapa temprana de la infancia, los niños pueden enfrentar diversas situaciones de pérdida, como la muerte de seres

queridos, separaciones familiares, cambios en su entorno cotidiano, entre otros. La forma en que estos niños experimentan y procesan el duelo es una cuestión de gran relevancia, ya que su capacidad de comprensión y expresión emocional difiere de la de los adultos.

En este contexto, se llevó a cabo una investigación en la Unidad Educativa "Benjamín Carrión" en el cantón Santo Domingo de los Tsáchilas, con el propósito de comprender cómo los niños de 3 a 4 años experimentan el duelo y qué estrategias de acompañamiento se desarrollan en esta institución para ayudarles a afrontar su dolor emocional. Esta investigación se enmarca en un enfoque cualitativo y exploratorio, dado que el tema ha sido poco estudiado en este grupo de edad, y también tiene un carácter descriptivo para proporcionar una visión completa de las experiencias de duelo y las estrategias de apoyo. Estos hallazgos son esenciales para fortalecer el bienestar emocional de los niños en situaciones de pérdida y separación.

Tabla 1

Marque con una x en qué etapa se encuentra su hijo/a ante el evento de pérdida

	<i>Negación: No acepta la realidad</i>	<i>Ira: Estado de descontento por no poder evitar la pérdida</i>	<i>Negociación: Negociar consigo mismo o con el entorno</i>	<i>Depresión: Experimenta tristeza</i>	<i>Aceptación: Asume que la pérdida es inevitable</i>	Total
<i>Cambio de domicilio</i>	12	9	7	5	10	43
<i>Un juguete</i>	15	7	10	3	8	43
<i>Una mascota</i>	10	11	15	4	3	43
<i>Separación de los padres</i>	27	8	2	6	0	43
<i>Alguien cercano a su vida familiar se alejó</i>	9	5	12	1	16	43
<i>Algún amigo/a se alejó</i>	8	5	4	7	19	43

Nota. Encuesta realizada a padres de familia sobre los estados emocionales del niño

Los resultados de la encuesta realizada a los padres de familia proporcionan información valiosa sobre cómo los niños de 3 a 4 años experimentan y procesan diferentes tipos de pérdidas, así como las etapas emocionales que pueden atravesar en respuesta a estos eventos.

La tabla 1 muestra las respuestas de los padres en relación con el estado emocional de sus hijos ante eventos de pérdida específica.

En primer lugar, es importante destacar que los eventos de pérdida pueden desencadenar una variedad de respuestas emocionales en los niños, y estos resultados reflejan esta diversidad. A continuación, se analizan los hallazgos para cada tipo de pérdida:

Cambio de domicilio: Negación: 12 niños (27,9%) muestran negación ante el cambio de domicilio, lo que sugiere que no aceptan completamente la realidad de la mudanza.

Ira: 9 niños (20,9%) experimentan descontento y enojo debido al cambio.

Negociación: 7 niños (16,3%) intentan negociar consigo mismos o con su entorno para lidiar con la pérdida. Depresión: 5 niños (11,6%) muestran tristeza en respuesta al cambio.

Aceptación: 10 niños (23,3%) asumen que la pérdida es inevitable y se adaptan al nuevo entorno.

Pérdida de un juguete: La mayoría de los niños experimentan la pérdida de un juguete de manera diversa, con un rango de respuestas emocionales.

La negación, la ira y la negociación son comunes, lo que indica que algunos niños intentan lidiar con la pérdida de su juguete de estas formas.

La aceptación es experimentada por algunos niños, lo que sugiere que asumen la pérdida como inevitable.

Pérdida de una mascota: este resultado desencadena una variedad de respuestas emocionales, pero la negociación es más frecuente en este caso, lo que sugiere que los niños intentan encontrar formas de lidiar con esta pérdida.

La negación y la ira también son comunes, indicando que algunos niños pueden tener dificultades para aceptar la pérdida de su mascota.

La aceptación es menos común en esta categoría, lo que podría deberse a la intensa conexión emocional que los niños pueden tener con sus mascotas.

Separación de los padres: La mayoría de los niños muestran negación ante la separación de sus padres, lo que indica dificultades para aceptar la realidad de esta pérdida.

La ira y la negociación también son frecuentes, lo que refleja la complejidad de las emociones que experimentan los niños en estas circunstancias.

La aceptación es menos común, lo que sugiere que la separación de los padres puede ser especialmente desafiante para los niños en esta etapa de desarrollo.

Alejamiento de alguien cercano: Los resultados indican que los niños pueden reaccionar de manera muy diversa al alejamiento de alguien cercano a su vida familiar.

La negociación es la respuesta más común, lo que sugiere que los niños intentan adaptarse a la pérdida.

La aceptación también es significativa, lo que indica que algunos niños pueden asumir que la pérdida es inevitable.

La negación es menos frecuente en esta categoría, lo que podría relacionarse con una mayor comprensión de los niños sobre la naturaleza de las separaciones temporales.

En general, estos resultados resaltan la importancia de reconocer que los niños de 3 a 4 años pueden atravesar diversas etapas emocionales en respuesta a diferentes tipos de pérdida. Los padres desempeñan un papel crucial en brindar apoyo y comprensión a sus hijos durante estos momentos difíciles. Además, estos hallazgos respaldan la necesidad de desarrollar estrategias de acompañamiento específicas que se adaptan a las necesidades emocionales de los niños en estas situaciones de pérdida.

En la entrevista realizada a la educadora se pudo constatar que los niños necesitan de una atención más empática en relación a su pérdida o proceso de duelo, mismo que afecta no sólo su rendimiento escolar, también su desarrollo emocional.

Tabla 2
Entrevista realizada a la educadora

Preguntas	Respuestas
------------------	-------------------

1. ¿Qué medidas o estrategias implementó para apoyar al niño durante su proceso de pérdida? ¿Considera que fueron efectivas?
- Para apoyar al estudiante durante su proceso de pérdida, implementé diversas estrategias. En primer lugar, proporcioné un entorno en el aula en el que el estudiante se sienta seguro y cómodo para expresar sus emociones. Fomenté la comunicación abierta y alenté al estudiante a hablar sobre sus sentimientos y preocupaciones. También utilicé actividades de juego simbólico que les permitieron representar y explorar sus emociones de manera no verbal.
2. ¿Cómo afectó la pérdida en el rendimiento del niño?
- La pérdida puede tener un impacto significativo en el rendimiento académico del niño. Pueden experimentar cambios en su concentración y motivación. Algunos pueden mostrar una disminución en su rendimiento debido a la tristeza o la distracción causada por la pérdida.
3. ¿Hay alguna estrategia que encuentre más eficaz para cada grupo de edad?
- Las estrategias más efectivas varían según la edad del estudiante. Para niños de 3 a 4 años, el juego simbólico y las actividades creativas suelen ser efectivas para ayudarles a expresar sus emociones. Para niños mayores, la comunicación abierta y la posibilidad de hablar sobre sus sentimientos pueden ser más relevantes.
4. ¿Buscó usted apoyo adicional, como orientación escolar o servicios de apoyo, durante su proceso de pérdida o duelo de o los niños? ¿Cuál fue su experiencia al respecto?
- Sí, he buscado apoyo adicional, como la orientación escolar y otros servicios en colaboración con psicólogos. La experiencia fue positiva, ya que estos profesionales pudieron proporcionar orientación adicional y recursos para ayudar al niño a sobrellevar su duelo de manera más efectiva.
5. ¿Existe alguna recomendación o consejo que le gustaría compartir con otros docentes que puedan enfrentar una situación similar con un estudiante en proceso de duelo por pérdida?
- Mi consejo para otros docentes que puedan enfrentar una situación similar con un estudiante en proceso de duelo por pérdida es mantener una comunicación abierta y compasiva. Proporcionar un espacio seguro para que los estudiantes expresen sus emociones es esencial. Además, trabajar en estrecha colaboración con profesionales de apoyo puede ser de gran ayuda.
6. ¿Cómo afectó la pérdida en las relaciones del niño con sus compañeros de salón?
- La pérdida puede afectar las relaciones con sus compañeros de salón. Pueden volverse más retraídos o experimentar cambios en

compañeros? ¿Observó algún su comportamiento social. Es importante estar atentos a estos cambios y fomentar un entorno de comprensión y apoyo entre los compañeros.

7. ¿Cuál fue su función como docente al brindar apoyo emocional a los niños durante la pérdida o proceso de duelo? Mi función como docente al brindar apoyo emocional a los niños durante la pérdida o proceso de duelo fue principalmente la de ser un oyente compasivo y un facilitador de la expresión de emociones. Proporcioné actividades y recursos que les permitieron a los educandos procesar su dolor de manera saludable, pero siempre el mayor vacío lo podrá llenar la familia más cercana.

8. ¿Ha habido desafíos específicos al tratar de apoyar a un niño en proceso de duelo por pérdida en un entorno escolar? ¿Cómo ha abordado esos desafíos? Algunos de los desafíos específicos al tratar de apoyar a un niño en proceso de duelo por pérdida en un entorno escolar incluyen identificar cuándo es necesario buscar ayuda adicional y cómo equilibrar el apoyo emocional con las expectativas académicas. Enfrenté estos desafíos trabajando en equipo con otros profesionales escolares y adaptando mi enfoque según las necesidades individuales de los educandos.

La entrevista realizada a la educadora proporciona información relevante sobre las medidas y estrategias implementadas para apoyar a los niños durante su proceso de pérdida. A continuación, se discuten los aspectos clave de las respuestas de esta figura entrevistada:

En su alocución señala que implementó estrategias centradas en la creación de un entorno seguro y compasivo en el aula. Fomentó la comunicación abierta y alentó a los niños a expresar sus emociones y preocupaciones. Además, se utilizaron actividades de juego simbólico que permitieron a los niños explorar sus emociones de manera no verbal. Estas estrategias se alinean con las mejores prácticas para apoyar a los niños en duelo, ya que proporcionan un espacio para la expresión emocional y el procesamiento de la pérdida.

También reconoció que la pérdida puede tener un impacto significativo en el rendimiento académico de los niños. Esto es fundamental para comprender cómo la pérdida puede afectar diferentes aspectos de la vida de un niño, incluido su desempeño escolar.

Se destacó la importancia de adaptar las estrategias de apoyo a la edad de los niños. Para los niños de 3 a 4 años, el juego simbólico y las actividades creativas son herramientas efectivas para expresar emociones. Para niños mayores, la comunicación abierta y la posibilidad de hablar sobre sus sentimientos pueden ser más relevantes. Este enfoque demuestra una comprensión de las necesidades específicas de cada grupo de edad.

La búsqueda de apoyo adicional, como la orientación escolar y servicios de apoyo, fue parte del enfoque de la educadora. Esta colaboración con profesionales adicionales fue considerada positiva y proporcionó orientación y recursos adicionales para ayudar a los niños en duelo.

Por su parte, también aportó un valioso consejo para otros docentes que enfrentan situaciones similares: mantener una comunicación abierta y compasiva y trabajar en estrecha colaboración con profesionales de apoyo. Este consejo destaca la importancia de la comunicación y el trabajo en equipo en el proceso de apoyo a los niños en duelo.

Además, reconoció que la pérdida puede afectar las relaciones de los niños con sus compañeros. Es esencial estar atentos a estos cambios y promover un entorno de comprensión y apoyo entre los compañeros. Este enfoque contribuye a la creación de un ambiente de aula solidaria.

La función de la educadora como brindadora de apoyo emocional se centra en ser un oyente compasivo y facilitador de la expresión de emociones. Proporcionó actividades y recursos para ayudar a los niños a procesar su dolor. Además, destacó la importancia de la familia en el proceso de duelo, reconociendo que el apoyo familiar es esencial.

Se menciona en sus argumentos los desafíos específicos al tratar de apoyar a los niños en duelo en un entorno escolar, como identificar cuándo es necesario buscar ayuda adicional y cómo equilibrar el apoyo emocional con las expectativas académicas. Abordar estos desafíos requiere un enfoque personalizado y una colaboración efectiva con otros profesionales escolares.

Conclusiones

1. La pérdida en la infancia tiene un impacto significativo en el desarrollo emocional de los niños de 3 a 4 años: Los hallazgos de esta investigación destacan que los niños de esta edad experimentan una variedad de pérdidas, desde cambios de domicilio hasta la pérdida de seres queridos, o mascotas, y estos eventos pueden tener un impacto significativo en su bienestar emocional. Los diferentes estados emocionales identificados en la encuesta a padres demuestran que los niños pasan por diversas etapas de afrontamiento en respuesta a las pérdidas, lo que subraya la importancia de abordar estas experiencias de manera sensible y efectiva en el entorno escolar.

2. Las estrategias de apoyo emocional son efectivas en el entorno escolar: Tanto la encuesta a los padres como la entrevista a la educadora indican que la implementación de estrategias de apoyo emocional, como proporcionar un espacio seguro para expresar emociones, actividades de juego simbólico y comunicación abierta, puede ser efectiva para ayudar a los niños a lidiar con el duelo por pérdida. La adaptación de estas estrategias a la edad de los niños es fundamental para su eficacia.

3. La colaboración entre docentes y profesionales de apoyo es esencial: La colaboración entre docentes y profesionales de apoyo, como orientadores escolares y psicólogos, es un recurso valioso en el proceso de apoyo a los niños en duelo. La entrevista a la educadora resalta la importancia de trabajar en equipo para proporcionar apoyo y recursos adicionales a los niños que están atravesando un proceso de pérdida.

Bibliografía

- Astudillo, W., & Mendinueta, C. (2017). ¿Cómo ayudar a los niños en fase terminal? *Revista de Medicina de La Universidad de Navarra*, 53–59. <https://doi.org/10.15581/021.8856>
- Bontempo, K. D. S., & Lobato, B. C. (2022). Luto infantil: contribuições da terapia ocupacional/Childhood mourning: Contributions from occupational therapy. *Revista Interinstitucional Brasileira de Terapia Ocupacional - REVISBRATO*, 6(3), 1224–1230. <https://doi.org/10.47222/2526-3544.rbto41623>
- Brodsky, J. (2022). Reseña: el duelo en/con los niños. *Ética y Cine Journal*, 12(3), 69–70. <https://doi.org/10.31056/2250.5415.v12.n3.39647>
- Diseño para el duelo y el luto. Proyectando para el aislamiento y la pandemia desde la co-creación y el diseño para la experiencia. (2022). *Economía Creativa*, 17. <https://doi.org/10.46840/ec.2022.17.a6>
- Llanas, X. S. (2017). *El proceso de duelo con niños y adolescentes en el entorno social y el Taller Ara sí que sé en las escuelas* (Issue 210, pp. 139–151). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6650468>
- López, P. Z. (2021). El proceso de duelo en los niños. Una revisión sistemática. *Revista Internacional de Apoyo a La Inclusión, Logopedia, Sociedad y Multiculturalidad*, 7(2), 26–35. <https://doi.org/10.17561/riai.v7.n2.6307>
- Menares, D. B., & Taibo, L. C. (2019). Efectos psicosociales en niños, niñas y adolescentes víctimas indirectas del homicidio íntimo de su madre. *Revista Argentina De Clinica Psicologica*, 28(3), 266–274. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7786168>
- Ramírez, E. L. (2017). *Proceso de duelo en niños asociado a la pérdida de una mascota*. https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/13807/1/2017_duelo_nios_mascotas.pdf
- Sánchez Medina, G. (2022). Duelo, música y poesía. *Medicina*, 44(2), 301–304.

<https://doi.org/10.56050/01205498.1691>

Suárez, T., & Neiber, J. (2017). *Elaboración de protocolo de valoración psicológica para niños en situación de duelo asociado a separación de sus padres, que solicitan apoyo psicológico en la UOAP.*

https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/14209/1/2017_valoracion_duelo_separacion.pdf

Villota, M. C. A., Carriónmc, J. H., García, C. P., & Aguilar, C. E. V. (2018). *Diferencias del duelo y afrontamiento de los padres de niños con espectro autista* (Vol. 2, Issue 1).

<https://investigacion.utmachala.edu.ec/proceedings/index.php/utmach/article/view/316>